

Las claves del mes

- El paro registrado de febrero se comporta según lo previsto y disminuye en 6.280 personas respecto al mes anterior.
- La afiliación crece en 81.483 personas respecto a enero, acelerando su tasa interanual y registrando un reenganche de los autónomos, nuevamente.
- El indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a que esta aceleración continuaría en el mes de marzo, en parte, gracias al efecto Semana Santa.

La aceleración de febrero tendrá continuidad en marzo

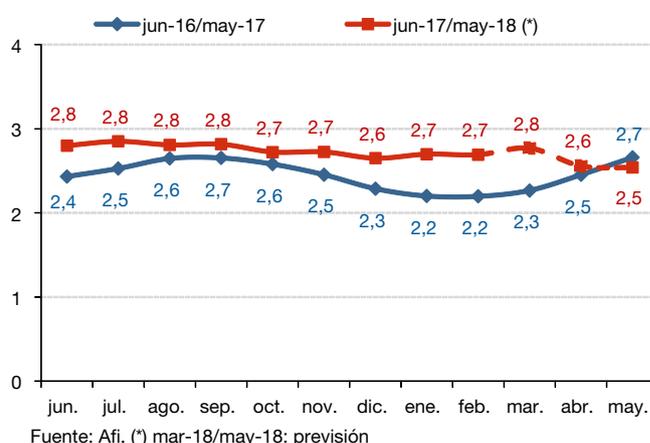
Excepcionales registros de afiliación a la Seguridad Social de febrero que, una vez más, confirman el buen momento cíclico de la economía. Los registros arrojan un incremento de 81.500 personas, superior al observado en 2017 (+74.100). Estamos ante una aceleración del mercado laboral, como pone de manifiesto la tasa interanual de afiliación, que se acelera hasta el 3,5% (3,4% en enero).

El paro, por su parte, disminuye en 6.300 personas frente la reducción de 9.400 personas un año antes. Así, la variación interanual se sitúa en -7,8% (-7,5% en enero).

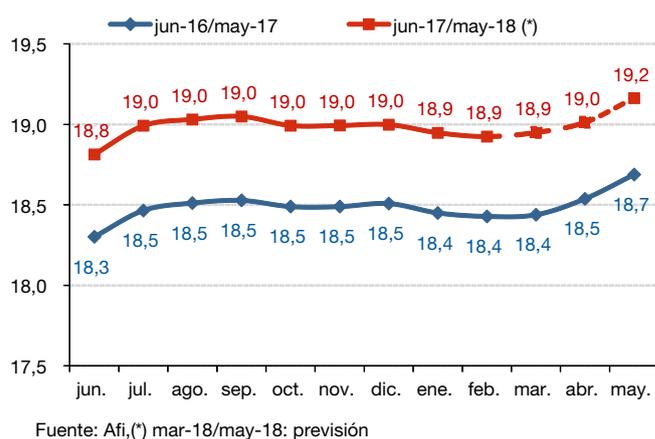
El indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a que la aceleración observada en febrero continuaría en el mes de marzo, en parte, gracias al efecto Semana Santa (que este año cambia de mes con respecto a 2017).

En términos de ocupación, el indicador AML Afi-ASEMPLEO viene a confirmar la senda apuntada en los últimos meses. Esperamos que la ocupación se incremente hasta al 2,8% interanual en marzo (desde el 2,7% de febrero). Con posterioridad, se observaría una ligera desaceleración, hacia valores del 2,5% en el medio plazo. El comportamiento robusto del mercado laboral, junto a los indicadores de actividad en el arranque del año, nos llevan a mantener nuestra previsión de creación de empleo para el conjunto del año del 2,4% (PIB 2,8%), que podría traducirse en unos 450.000 nuevos empleos.

Evolución de la previsión del número de ocupados del AML (tasa interanual)



Evolución de la previsión del número de ocupados del AML (millones de personas)

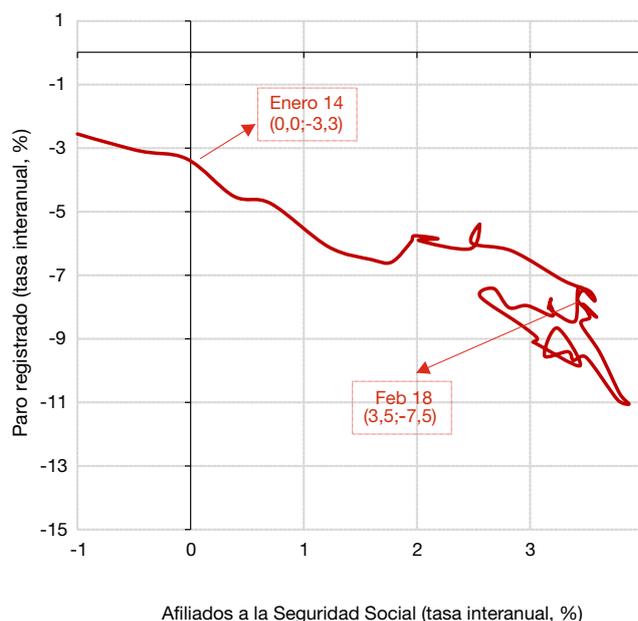


El paro registrado de febrero se reduce según lo previsto: 6.280 personas paradas menos que el mes anterior. Se produce, por tanto, una leve desaceleración del ritmo de reducción del número de parados, ya que pasa del 7,54% interanual en enero al 7,48% interanual en febrero.

La afiliación a la Seguridad Social ha crecido en 81.483 personas, acelerando nuevamente la tasa interanual (3,47%, desde el 3,44% del mes anterior). El análisis por regímenes revela que son los autónomos los que se comportan de forma diferencial respecto al mismo mes del año anterior (aumentan en 16.000 efectivos, 4 veces más que en febrero de 2017). Por ramas de actividad, el grueso se explica por las actividades profesionales (+5.000 efectivos), la construcción (+2.500 efectivos); y el comercio y transporte (casi 1.500 efectivos más). El régimen general, por su parte, sigue moderando su ritmo de crecimiento interanual: pasa del 4,61% en enero al 4,54% en febrero.

Precisamente por ello, no sorprende que el número de contratos celebrados haya crecido algo menos en febrero (6,5% interanual) que el mes anterior. Se ralentizan, especialmente, los contratos temporales, aunque siguen explicando 3/4 partes del aumento del agregado.

El reloj AML Afi-ASEMPLEO, 2014 - 2018



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

La valoración de ASEMPELO

Un viaje que sigue dejando viajeros fuera del vagón

El mes de febrero nos ha dejado unos registros muy positivos y más si tenemos en cuenta que el crecimiento intensivo del empleo que se ha producido, ha sido compatible con el incremento del salario mínimo interprofesional consensuado para 2018. El buen inicio del año, unido a la previsión de un buen mes de marzo (la celebración de la Semana Santa condicionará el dato), nos permiten ser optimistas, sin embargo, no debemos pasar por alto que la recuperación sigue sin ser homogénea para todos los colectivos. La economía sigue teniendo margen para crear empleo pero los jóvenes, las mujeres de mediana edad o los parados de larga duración continúan teniendo problemas para adquirir su billete para el tren con destino al mundo laboral. Es por esto que no debemos conformarnos, sino acometer medidas que nos ayuden a corregir los desequilibrios que hagan del mercado de trabajo uno más eficiente e inclusivo. En este sentido, el contrato temporal ofrece la vía más ágil y eficaz para acceder a un puesto de trabajo y lo hace ejerciendo como pasarela al empleo estable, con datos que confirman que el 32% de los trabajadores puestos a disposición por las empresas de trabajo temporal, se queda en la empresa usuaria. Necesitamos procesos de selección y orientación óptimos, así como mejorar la empleabilidad de ocupados y desempleados. Y todo esto, sin olvidarnos de incluir las medidas que favorezcan la creación de empleo de calidad y la incorporación de todos los parados a la masa laboral cuanto antes, para evitar que se enquisten en el desempleo y que sus habilidades y conocimientos queden obsoletos. Es aquí donde los agentes profesionales de la intermediación demandamos un papel y ofrecemos nuestra experiencia y conocimientos para conseguir entre todos, entes públicos y privados, resolver estos retos.

Andreu Cruañas. Presidente de Asempleo

El destacado de Afi

¿Otro año irrepetible?

Conocida la afiliación a la Seguridad Social de febrero, que se ha comportado mejor de lo previsto, y la composición del crecimiento de la economía española en el 4T17, que vuelve a asentarse sobre el consumo privado y la inversión (especialmente, en bienes de equipo), es inevitable plantearse si 2018 volverá a convertirse en otro "año irrepetible".

En el consenso de analistas llevamos dos años consecutivos anticipando una desaceleración del crecimiento económico y de la creación de empleo que, finalmente y para nuestra complacencia, no ha terminado de materializarse. La positiva dinámica del consumo de los hogares, aun cuando haya recurrido a su base de ahorro y tenga un recorrido temporal limitado, ha ejercido un positivo efecto de arrastre sobre todo tipo de actividades económicas. Prueba de ello es que la confianza empresarial en el arranque de 2018 sigue en máximos históricos, lo que anticipa un buen desempeño del tejido productivo y laboral. La perspectiva más próxima de nuestro indicador, que es la que abarca los tres meses siguientes, apunta a una continuidad de la mejora observada en los dos primeros meses del año.

El primer trimestre de 2018, en particular, gracias al efecto de calendario de la Semana Santa, podría convertirse en uno de los mejores de los últimos años y eso a pesar de tratarse del quinto año consecutivo desde el inicio de la recuperación. Así, ya estaría vendida la mitad del "pescado laboral" del año. Será necesario esperar a ver cómo se desencadenan los hechos, pero todo parece indicar que estamos, cuarta vez consecutiva, ante otro año irrepetible.

José Antonio Herce, Director Asociado de Afi

El monográfico del Mercado Laboral

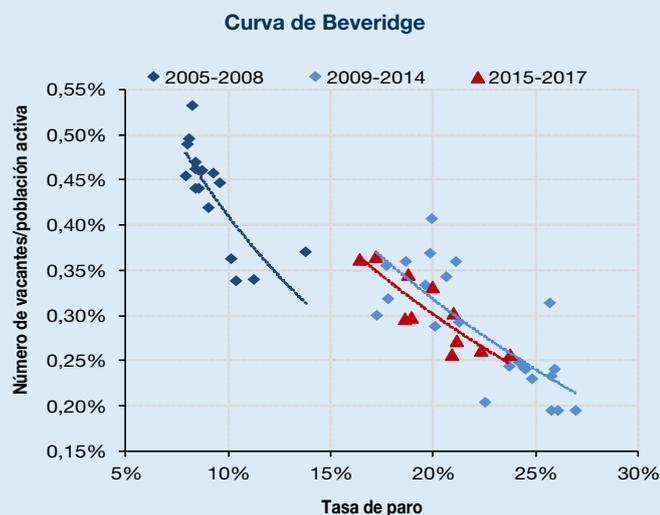
Boletín Nº 128 | Marzo 2018

En el 3T17 había 45 parados por vacante

La recuperación en el mercado laboral se consolida y la curva de Beveridge se desplaza lentamente a su ubicación previa a la crisis, aunque España sigue lejos todavía de la media europea. Reforzar las políticas activas de empleo podría flexibilizar más el mercado de trabajo y controlar el “efecto llamada” que parece observarse entre sectores económicos.

La recuperación se consolida en España...

Después de cuatro años consecutivos de recuperación de la actividad económica y del empleo, no cabe duda de que en la economía española ha consolidado esta tendencia positiva. El número de ocupados EPA ha aumentado alrededor de un 10% entre el 4T13 (mínimo) y el 4T17 (último dato disponible), un incremento equivalente a algo más de 1,8 millones de nuevos ocupados. Si se confirman las previsiones del consenso de analistas, en el año 2019 se podría alcanzar el nivel de ocupación previo a la crisis (20,5 millones de ocupados). En este contexto, resulta interesante analizar hasta qué punto la flexibilidad del mercado de trabajo ha contribuido a consolidar esta mejora. Una herramienta que permite estudiar este fenómeno es la curva de Beveridge, ya que contrasta dos indicadores relevantes del mercado de trabajo: el número de vacantes existente sobre la población activa (parados y ocupados) y la tasa de paro.



Fuente: INE, MEYSS

...y la curva de Beveridge regresa lentamente a su ubicación previa a la crisis.

Tal y como se analizó por última vez en el boletín AML Afi-ASEMPLEO, cuyos datos correspondían al 3T15, la curva de Beveridge de la economía española se había desplazado hacia la derecha con motivo del inicio y enquistamiento de la crisis, la escasez de nuevas ofertas de empleo y el desajuste en los emparejamientos registrados entre 2009-2014.

Parados por vacante de empleo
(unidades en cada trimestre y media móvil de los últimos 4 trimestres)



Fuente: INE, MEYSS

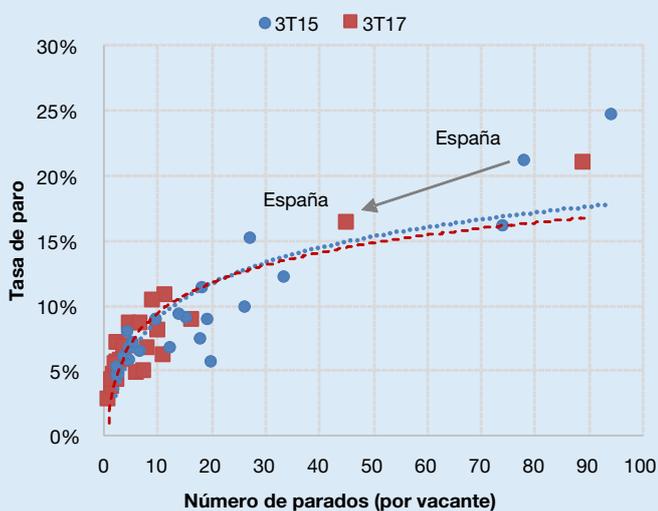
Tras el inicio de la recuperación económica, parece que la curva está retornando a su situación de partida, aunque actualmente se cuente con pocos datos que lo corroboren y el movimiento sea todavía muy modesto. Este desplazamiento de la curva hacia la izquierda podría responder a un cambio estructural o de política económica que haya generado mayor flexibilidad en el mercado de trabajo español. La reforma laboral de 2012 y la negociación colectiva podrían ser unos de los motivos, junto con otros factores, como la relajación del objetivo de déficit público, la política monetaria expansiva del BCE, la depreciación del euro o la caída de los precios de la energía.

Ambos movimientos de la curva de Beveridge se han producido de forma diferencial en España si se compara con lo acontecido en el resto de países europeos. Especialmente, en aquellos países que cuentan con mercados de trabajo más flexibles y dinámicos no se observan desplazamientos de la curva de Beveridge, ni en la fase recesiva del ciclo económico (o, al menos, no con la misma intensidad que la observada en España), ni tampoco en la recuperación económica. Precisamente en estos últimos años en los que se constata cierta mejora, la comparativa de España con el resto de países europeos sigue situándola muy lejos de las mejores referencias: tiene más del doble de tasa de paro que la media europea (7,5% y 16,4% en el 3T17, respectivamente) y su ratio de parados por vacante cuadruplica la media comunitaria (9,6 y 45,2 personas en el 3T17, respectivamente). Por tanto, es necesario seguir perseverando en diseñar y aplicar medidas que mejoren la flexibilidad del mercado de trabajo español.

A pesar de ello, es preciso destacar también la trayectoria de la economía española hacia la buena dirección en estos últimos años. Prueba de ello es que la ratio del número de parados por vacante se ha reducido desde las 80 personas en el 3T15, hasta las 45 personas en el 3T17. Esto ha sido posible gracias tanto a un incremento del número de vacantes (+33% en el periodo analizado), como a un descenso del número de parados (-23% acumulado). En términos absolutos, el número de vacantes del 3T17 es también similar al registrado hace 9 años, aunque en términos relativos al número de parados la ratio se sitúe todavía lejos de los niveles previos a la crisis (cuando había alrededor de 20 parados por vacante).

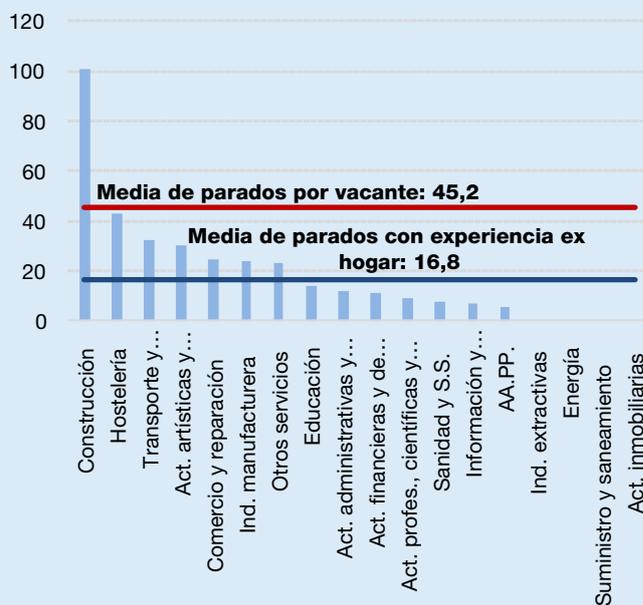
La media de parados por vacante se reduce, aunque sigue lejos de los niveles europeos.

Curva de Beveridge en los principales países europeos



Fuente: Eurostat

Parados por vacante en cada rama de actividad. 3T17



Fuente: INE, MEYSS

Los sectores que más empleo han creado presentan menos vacantes y más tasa de paro...

Por sectores económicos, la construcción, la hostelería y el transporte y almacenamiento son los que más parados concentran por cada vacante en el 3T17 (100, 43 y 32 personas, respectivamente), lo que manifiesta la alta competencia existente entre los candidatos a ocupar un puesto de trabajo en empresas de estos sectores, aunque se trata también de unos de los que más han contribuido a la creación de empleo durante la fase de recuperación (entre los tres sectores explican casi un tercio de los nuevos empleos creados en el periodo 3T15-3T17). De hecho, cuando se analiza el comportamiento de todos los sectores en este periodo, se observa que los que más empleo han creado, son los que menor tasa de vacantes presentan y donde el número de parados se ha, incluso, incrementado en los dos últimos años.

... probablemente, por el “efecto llamada” que ha podido ejercer su dinamismo...

... algo que también podría ocurrir entre las CC.AA.

Este fenómeno podría deberse al “efecto llamada” que ha podido ejercer el dinamismo de estos sectores sobre los parados con experiencia laboral en otras actividades económicas y/o aquellos que llevan tiempo desempleados. Su reenganche al mercado de trabajo ha sido posible gracias también a la flexibilidad que otorga la temporalidad, ya que estos sectores son también los que tienen la mayor tasa de asalariados con contrato temporal. El refuerzo de la formación de los parados a través de las políticas activas de empleo contribuiría a mejorar esta transición y a garantizar un mejor ajuste entre las habilidades de los trabajadores y las demandas del tejido productivo.

El análisis por Comunidades Autónomas refleja el mismo comportamiento que el detectado por sectores económicos. Las regiones que mejor comportamiento han mostrado en estos años de recuperación económica, tanto en términos de creación de empleo, como en volumen de vacantes y reducción o bajo nivel de desempleo son, precisamente, las más dinámicas y las que cuentan con el mayor índice de progreso socioeconómico (PIB per cápita).

Las CC.AA. que mayor aumento de vacantes han registrado en términos relativos a la población activa han sido: País Vasco, Cataluña, C. de Madrid y, sobre todo, C.F. de Navarra. Su tasa de vacantes en el 3T17 se sitúa en el 0,43%, 0,46%, 0,52% y 0,92%, respectivamente, frente al 0,36% de la media nacional. De la misma manera que la observada en el análisis sectorial, la mejor posición relativa de estas CC.AA. podría convertirlas en polos de atracción de trabajadores desde otros territorios. En este sentido, Andalucía, Extremadura o Canarias se situarían en peor posición relativa, no sólo porque cuentan con unas de las más altas tasas de paro de toda la geografía española, sino porque sus ratios de vacantes respecto a su población activa han permanecido prácticamente estancadas los dos últimos años, además de situarse en niveles francamente modestos.

